

Estudio

Vol. II

Manila, 18 de agosto de 1923.

Num. 33

SUMARIO

PEQUEÑECES GRAMATICALES

GLORIA CATÓLICA	<i>Por Paulino.</i>
EN LA BRECHA	<i>Por Castor de Belisa.</i>
EL CASO YATHO	<i>Por "Filadelfo".</i>
EN LA PLAYA	<i>Por "El Solitario".</i>
LIMADURAS	<i>Por E. L. Ferreiro.</i>
AL MARGEN DE LA VIDA	<i>Por "El Peregrino".</i>
POR ATREVIDO	<i>Por Colorín.</i>
DOBLANDO EL ESPINAZO	<i>Por P. de Isla.</i>
EMPAREADOS.—SOCIAL.—SEMANA—PASATIEMPOS	

15 CENTS.

ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

Esta Revista se publica todos los sábados por Alejandro de Aboitiz y Claudio R. de Luzuriaga.

Registrada en la Administración de Correos de Manila como correspondencia de segunda clase. Todos los trabajos que publica ESTUDIO son originales y exclusivos. Queda terminantemente prohibida su reproducción

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

<i>Un año</i>	<i>P 6 00</i>
<i>Un semestre</i>	<i>3 50</i>
<i>Un trimestre</i>	<i>2 00</i>
<i>Número suelto</i>	<i>0 15</i>
<i>Número atrasado</i>	<i>0 40</i>
<i>EXTRANJERO, Un año</i>	<i>\$ 6 00</i>

*Redacción y Administración: Roxas Bldg. N^o 212.
Calle David, esq. Escolta.—Tel. 572. Manila.*

La Pesca

es hoy, más que nunca, un
NEGOCIO LUCRATIVO

Y en vista de que en los negocios, como en la guerra, lo esencial es la excelencia del material que se emplea, sùrtase de REDES, y de cualquier otro artefacto necesario para pescar, en el establecimiento de

L. R. Aguinaldo

un establecimiento filipino que, por haberse especializado en este ramo desde hace tiempo, está a la altura de los establecimientos de su clase más modernos en todo el Extremo Oriente.

*Juan Luna 454-456, Binondo, Manila.
Tel. 9614 — P. O. Box 1678*

Pídanse Catálogos

DOS AÑOS

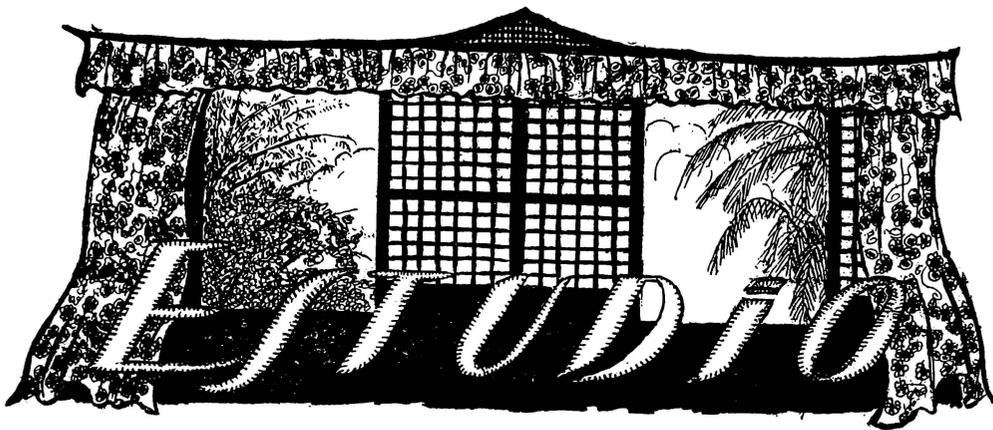
DE

Garantía por Escrito

Y un servicio gratuito cada 15 días, son las condiciones de cada una de las ventas de nuestras baterías.

Caro Electrical Service

110, P. Faura, Manila. Tels. 65 y 4567



REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Abuita

ADMINISTRADOR:—Claudio R. de Luzuriaga

TEL. 572

P. O. BOX 1659

Vol. II

Manila, 18 de agosto de 1923.

Num. 33

GLORIA CATOLICA

No a humo de pajas dejó escrito Fenelón: "L'home s'agite, et Dieu le mène", lo cual viene a decir vertido a la lengua de Castilla: "El hombre se mueve, pero es Dios quien lo guía". Sólo así podemos explicarnos esa maravillosa política divina que, respetando en todo momento la libertad de sus criaturas racionales, parece mirar con indiferencia cuanto sucede de tejas abajo y al cabo de la jornada quedan los acontecimientos encasillados, de la manera más conducente y menos prevista, para reportar copiosos beneficios a la humanidad.

No es necesario hallarse muy versado en Historia Eclesiástica, ni ser un lince para catar en ella la íntima relación existente entre las manifestaciones heterodoxas de todos los siglos y los grandes apologistas de la Religión, los cuales murieran por ventura sin haber legado obras de fama imperecedera a la posteridad, a no haber brotado nunca la cizaña de la herejía en la heredad cristiana, poniendo en peligro una porción más o menos considerable de la mies.

Quítese a Celso y nos quedaremos sin la apología de Orígenes; de no existir Arrio, apenas se comprende la figura gigantesca de san Atanasio; sin los maniqueos y pel-

gianos, no se concibe al doctor de Hipona; sin iconoclastas, se esfuma la personalidad de Juan el Damasceno; a no ser por los albigenses, quién sabe si contáramos hoy con la admirable Orden de Domingo de Guzmán; de no rebelarse Lutero, no dispusiera acaso la Iglesia de la vanguardia Ignaciana; sin el Liberalismo, no hay "Syllabus", y sin la guerra europea, no llegara el Pontificado a conquistar en el curso de una centuria el prestigio mundial de que goza hoy.

Los nunca interrumpidos ataques dirigidos contra la Iglesia Católica desde los enciclopedistas acá, en consonancia todos ellos con las indicaciones de Voltaire, el cual se limitaba a negar de plano y por sistema los hechos históricos favorables al Catolicismo, y afirmar dogmáticamente, por santo y seña de escuela, un sin fin de fábulas y leyendas, muy a propósito para baldonar la Religión, dieron origen a la crítica histórica, escrupulosa mirada retrospectiva lanzada a las nebulosidades del pasado, con el intento sincero de descubrir la verdad, sea cual fuere, disciplina que tantos triunfos continúa apuntando a nuestro favor.

Con la pertinacia de una murga callejera, se ha venido repitiendo en todos los to-

nos la supuesta lucha entre la Iglesia Católica y los progresos de la Ciencia, hasta el punto de haber tenido quien esto escribe oportunidad de tropezar con personas de relativa ilustración, las cuales, aunque no les movía a ello espíritu de partido, me aseguraban en tono de lástima que no nos cabía a los Católicos otro recurso sino someternos a esa observación histórica suficientemente demostrada ya, quedándonos el consuelo de renegar del pasado, como la mejor prueba de hallarnos hoy dispuestos a marchar de acuerdo y al compás de la civilización.

Los adversarios del Catolicismo han demostrado en sus campañas parecido instinto al de las abejas, las cuales, como se las obligue a elaborar sus panales haciendo el trabajo entre paredes de cristal, toman por primera precaución embadurnar de miel los tabiques transparentes, porque no quieren testigos de su labor, por razones que ellas se sabrán. Tampoco nuestros enemigos toleran que se desarrolle la polémica sobre las doctrinas del Catolicismo en la atmósfera diáfana de las pruebas documentales y se acogen al método apícola de embarrar los muros de la verdad.

Con ello nos han proporcionado, aunque bien contra sus designios de persecución, señalada merced. Al verse perseguidos los Católicos de todas las edades, y muy convencidos, allende de esto, de ser los legítimos poseedores de la divina religión del Nazareno, pusieron toda la carne en el asador para conseguir argumentos decisivos con que poder reducir a silencio a tan osados contrincantes, y ese esfuerzo inquisidor dió por resultado un manifiesto esclarecimiento histórico de todas las interrogantes con que se nos venía zahiriendo desde el campo del error.

Una de ellas era el mentido odio eclesiástico a la Astronomía, cuyos sorprendentes enigmas estaban, según ellos, vedados a todo el que quisiera seguir disfrutando del derecho de recitar el Credo de los Apóstoles y quedar a salvo del espeluznante anatema de la excomunión. La Sorbona de París, una de las Universidades más antiguas y acreditadas y donde el Profesorado está muy lejos de haberse hecho en nuestros días acreedor al mote de clerical, acaba de celebrar el centenario de Copérnico, gloria indiscutible de nuestra Religión.

Copérnico era sobrino del Obispo de Worms. Copérnico fué cura. Es más: Copérnico fué Canónigo de Frauenberg. Desempeñó la cátedra de matemáticas en Roma, la ciudad de los Papas. Publicó su celeberrima obra: "De revolutionibus or-

bium ccelorum" a instancias del Cardenal Schonberg y del Obispo de Culm. La dedicó al sabio Pontífice Paulo III "por su afición a todo género de literatura y también a las matemáticas", según reza la dedicatoria. Su vida despide, pues, marcado perfume de sacristía, como suelen decir despectivamente quienes prefieren acaso el tufillo de burdel.

De tiempo atrás venían siendo los sabios astrónomos muy considerados de los Prelados de la Ciudad Eterna, y buena prueba de ello era verlos volar a la sombra del Vaticano tan pronto como llegaban a adquirir algún renombre por su saber. Antes de Copérnico, sostuvo Nicolás de Cusa, celebrado teólogo del concilio de Basilea, las teorías pitagóricas atañentes al movimiento de la Tierra, siendo el "primero en defender semejantes opiniones": dedicó su libro al Cardenal Cesarini y honróle el Papa Nicolás V con la púrpura cardinalicia en premio de su ciencia y reconocida piedad.

La hipótesis astronómica de Copérnico puede reducirse a estos dos puntos: 1—El Sol es el centro del sistema planetario; 2—Todos los planetas, y entre ellos la Tierra, poseen doble movimiento: de rotación sobre sí mismos y de traslación al rededor del Sol". Dos verdades de vulgaridad aplastante para quienes hemos nacido cinco siglos después, pero que en aquellos días se consideraban como herejías científicas, hasta el punto de no haberse atrevido el Canónigo de Frauenberg a publicar su obra sino en las postrimerías de su existencia "por temor a las críticas y murmuraciones de su coetáneos", ciegamente apegados al sistema de Ptolomeo, donde la Tierra ocupaba el centro y quedaba condenado a rondarla sumisamente el Sol.

En resumidas cuentas: Al Cardenal de Cusa corresponde el preludeo de la Astronomía moderna y al Canónigo Copérnico sus verdaderos principios, habiendo los Papas contribuido poderosamente a la divulgación de la nueva teoría, como Clemente VII al encargar a Alberto Widmanstuart una explicación minuciosa en los jardines del Vaticano y premiar luégo después su labor con el nombramiento de Secretario particular. Todo ello inspiró a Tiraboschi, autor nada sospechoso, una extensa disertación dirigida a demostrar cómo "hasta los días de Galileo, en ningún lugar y por nadie habían sido más honrados los defensores del sistema Copernicano, que en Roma y por los Pontífices Romanos."

Pueden, pues, continuar los pitofleros de callejuela repitiendo oportuna e importunamente la supuesta enemiga entre las Cien-

(Pasa al pie de la pág. siguiente.)

EN LA BRECHA

Desde los comienzos de ESTUDIO, paladín de la Causa Católica en estas latitudes, íbamos siguiendo paso a paso el curso de su crecimiento, de sus adelantos y de sus triunfos que, a través de su curso bienhechor, iba conquistando. Devorábamos sus páginas y nos entusiasmaba grandemente la bravura de esos agueridos soldados, la valentía y empuje con que daban cargas cerradas sobre las huestes enemigas y el golpe certero y la facilidad admirable con que iban enderezando entuertos, dejando fuera de combate a tantos tísicos literarios, que no pudiendo caminar con la pluma a cuestas, querían estorbar el paso de los vencedores, obstaculizando, ¡presumidos!, el camino.

Tal era nuestro entusiasmo por la "revistilla", tal nuestro regocijo al notar la impotencia del Tío Tijeras, que más de una vez tuvimos la ilusión de alistarnos en las filas de ese tan formidable y temido escuadrón, para poder romper alguna lanza o disparar algún tiro en pro de nuestra Causa. Soñábamos yá con el mote de "fraille" o "afrailado" que nos iba a dar el amigo Tijeras, y andábamos muy ufanos de poder, tal vez, ser blanco de alguna malicia del vecino que nos mira con prevención.

Oíamos exclamar tan valiente al enemigo: "¡Bah! una cucaracha más que sale de la sacristía". Y que tendrá razón el muy listo, pues que monacillos fuimos en nuestros tiempos mejores y más de un pescozón tuvimos que recibir, por nuestras juveniles travesuras, de manos del cura viejo de la aldea. Pero ¡cucaracha!... ¡Bah! que nunca nos causó tanta

repugna ese bonito animalejo como aquel otro coleóptero pelotillero que tantos puntos de semejanza tiene con el semanario del "sastre"...

Con esta ilusión, con estos entusiasmos caímos alguna vez en la tentación de malgastar unos centavos en la compra de la publicación semanal de las "tapas verdes". Leímos una vez que otra sus páginas y... francamente, en cada caso tuvimos que suspender la lectura: tales vuelcos nos hizo dar aquel papel, tan fuerte ataque de nervios sacudió nuestra débil complexión, que renunciamos por mucho tiempo a aquel superfluo y hasta nocivo gasto de los centavos para adquirir el papelucho mencionado, digo, aludido.

Con estos trastornos en el sistema nervioso, y temerosos, además, de que nuestra impericia fuera obstáculo a la marcha de esos valerosos combatientes, fué poco a poco muriendo nuestra ilusión... de proporcionar algún material de nuestra cosecha al "papelucho frailuno". Mas, cediendo a los requerimientos del bueno del Director, hemos sentido renacer en nosotros los pasados entusiasmos y nos decidimos al fin a entrar en la palestra, dispuestos a todos los azares de la campaña, donde si un día nos toca dar, puede al siguiente correspondernos recibir.

Decía un famosísimo pedagogo español que "quien sabe leer y escribir y enseña a los que no lo saben, merece bien de la Patria". Sabemos leer; sabemos medianamente escribir, y aspiramos a merecer de los demás enseñando con buena voluntad lo poco que sepamos. Y en estos tiempos en

que la ignorancia es la suprema de las ciencias y el ignorante el más valiente y atrevido, en estos días en que las buenas letras se hallan a la inapeable altura del zapato que calzamos, podríamos, tal vez dar unas cuantas lecciones de gramática y composición al novato Mr. Benedicto, con más un poquito de historia y geografía en que tan ayuno se muestra; y podemos meternos hasta con el mismísimo jefe de la Iglesia independiente, pues que parece se va olvidando de las más rudimentales lecciones que estudiará en un Seminario católico. Pero, no: que para estos gramáticos ya empezó su tarea el simpático Q. Q. Rucho, y les ha de enseñar con cariño de maestro.

¿Que donde morderá esta cucaracha y de qué vamos a hablar? ¡Ah! no se apure el amigo; que materia no ha de faltar, y el animalejo hincará su diente donde mejor pueda, y en la parte que mejor ración pueda caberle.

Educados en la oscuridad y silencio de una escuela de misera aldea y en la estrechez de familia de honrados palayeros, sentimos, desde la infancia, marcada afición a la gente pobre e ignorante de nuestros más ignorados campos; y una devoción ferviente a la escuela que vió nuestras primeras travesuras, al luchar con bravura con las letras y papeles de escribir; amando con ardor todo lo que a la escuela se refiere, por ser ella la esperanza del porvenir y el semillero de los hombres del mañana.

Veremos, pues, de servir a la buena causa, guiados por maestros tan expertos como los de la revista ESTUDIO.

CASTOR DE BELISA.

(Viene de la pág. anterior.)
cias y la Fe, entre el elemento eclesiástico y la Astronomía, que ahí está la Historia para desmentir sus afirmaciones, presentándonos a dos clérigos como los fundadores de la moderna Mecánica celeste, y ahí está la Sorbona, con su pléyade de sabios, que se en-

ca! ga de ofrecer homenaje de reconocimiento, en nombre del mundo científico, a un Sacerdote de la Iglesia Católica, a la cual moteja neclamente de "oscurantista" tanto neseciente filosofillo de redacción.

PAULINO.

En la Playa

TRIUNFO Y GLORIA

(Conclusión).

La tarde declinaba... Una tarde de intensa calma, sin una nube en el límpido horizonte, que iluminaba el sol con sus últimos resplandores. Durante el día, grupos de fieles acudieron al Cenáculo, sucediéndose sin interrupción. A todos había bendecido y consolado María con amor de Madre, despidiéndose de ellos hasta el cielo.

Raquel, apenada, abatidísima, presa de profundo dolor no se daba cuenta de nada. Ya no sabía más que llorar. La idea de que iba a perder a María destrozaba su corazón, y absorbía todo su ser. En una ocasión vino a San Juan entrar en el Oratorio. Lo esperó; y cuando acabada su oración salía el Apóstol, la desconsolada huérfana cayó a sus pies, llorando.

—Pero, Raquel: serénate—le dijo S. Juan levantándola.—Es la voluntad de Dios, y también la de María. Lo has oído de sus labios. Además, ¿no te consuela el saber que la Virgen va a encontrarse con su Hijo Jesús en el cielo? Piensa en la gloria que nuestra Madre recibirá de toda la corte celestial, que la aclamará Reina y Emperatriz del mundo y del cielo. Allí continuará siendo nuestra Madre y Abogada; y verás, Raquel, con cuántos favores recompensa los servicios que le has prestado.

Las palabras del Apóstol se deslizaban en el alma de la joven como bálsamo consolador, llevando por entonces a su corazón la paz y la calma. Pero su filial y tiernísimo amor no acababa de resignarse.

—¡Maestro!—exclamó, creyendo haber vislumbrado una esperanza—Pero, ¿de veras va a morir María? ¿No veis que su salud, sus fuerzas, sus palabras y sonrisas están como siempre llenas de vida?... Y, sin embargo... ¡Dios mío!—De nuevo brillaron las lágrimas en sus ojos.

—Te está engañando tu amor, Raquel. María no morirá de enfermedad ni accidente alguno. Su muerte será el triunfo del amor, y por el triunfo del amor llegará al triunfo de su gloria. Eso será la muerte de nuestra Madre: Triunfo y Gloria. El activísimo volcán de amor divino, en que está convertido su corazón, hubiera puesto fin con sus incendios hace años a su preciosa vida, agotando sus fuerzas. Dios, por un milagro continuo, ha detenido hasta ahora los efectos de ese amor. Dentro de unos instantes cesará el milagro; y el alma pu-

risima de María se desprenderá del cuerpo, volando al cielo. Esa será, como te he dicho, su muerte: Triunfo y Gloria.

Poco después de este diálogo, los Apóstoles y varios fieles, avisados por San Juan, entraron silenciosamente devotos en la habitación de María para recibir la última bendición y el adiós postrero de aquella Madre, que había sido el consuelo y alegría de todos, después de la Ascensión de Jesús.

Estaba la Virgen incorporada en su lecho, bañado su rostro virginal de celestial hermosura, y orando con ardentísimo amor. Los Apóstoles se arrodillaron con las lágrimas en los ojos y el dolor en el corazón. María, sintiendo el desconsuelo que les causaba su ausencia, les habló con toda la bondad y ternura de su amor de Madre, dirigiéndoles dulces y regaladas frases de conformidad y consuelo. Les recomendó la causa e intereses de la Iglesia, exhortándolos a la predica-

ción del Evangelio, y a la vigilancia y celo por la fuerza de la fe y salvación de las almas. Luego, alzando su diestra benditísima para bendecirlos, les dijo:

—Quedad con Dios, hijos míos. Nuestra ausencia será breve. En el cielo os espero, y desde allí rogaré por vosotros y por todos los fieles. Que Jesús, mi Hijo y nuestro Dios, os bendiga como yo os bendigo.

—¡Madre, Madre mía!—Exclamó Raquel, llorando a gritos, y arrojándose en los brazos de María.

—Hija mía, Raquel; consuélate. ¿Qué deseas? También a tí te bendigo.

—¡Morir, Madre, morir con Vos! No me dejéis... ¡Llebadme, llebadme!

—El Señor te bendiga, y cumpla en tí su voluntad—le contestó María, acariciándola, y dándole su bendición.

Siguió un momento de religioso silencio. María, alzando su vista, cruzadas las manos sobre el pecho, oraba con abrasadísimo afectos. Su ros-



Y cuando acabada su oración salta el Apóstol, la desconsolada huérfana cayó a sus pies, llorando.

tro aparecía transfigurado, y circuido de suavísima claridad. Dulcísima melodía, cuyos ecos sonaban a triunfo, dejóse oír en el sagrado recinto. Resplandores celestiales cada vez más intensos iluminaron la habitación. Todos callaban sobrecogidos de respeto por aquel ambiente de santidad y de misterio. De pronto gritó S. Pedro, arrebatado de entusiasmo, y vibrante de emoción intensa:

—¡¡Jesús!! ¡¡Maestro mio!! ¡Salve! ¡Hosanna!

Los demás Apóstoles miraron a San Pedro; y alzando su vista, exclamaron todos sin poderse contener:

—¡El es; El es!! ¡Jesús, Maestro! ¡Salve!

Y en efecto. Acompañado de una multitud de Angeles, en resplandeciente trono de luz, apareció Jesús, el Hijo de María, que venía a recrear a su Madre en aquella hora, y recibir su alma. Por un momento se dejó ver de sus Apóstoles, quienes en el éxtasis de su alegría lo saludaron delirantes de entusiasmo.

Entretanto, las celestiales jerarquías cantaban la salutación angélica, bendiciendo y alabando sin cesar a su Reina. Los Apóstoles, olvidados ya de la idea de la muerte, y celebrando las glorias y el triunfo de la Virgen, unían sus himnos a los de los Angeles.

En tan solemnisimo instante, María, con inspiradísimo y arrebatador acento, entonó el sublime y grandioso cántico del Magnificat, compendió de todas sus grandezas y glorias. Después, con voz dulcísima, de despedida dijo:

—¡Jesús, Hijo mio y mi Dios! En tus manos encomiendo mi alma....

Las melodías de los ángeles sonaban cada vez más lejos... más lejos... hasta perderse en las alturas. Disminuyó el resplandor celestial de la habitación. La visión había desaparecido...

Los Apóstoles, vultos del éxtasis, fijaron su vista en el rostro de la Virgen. El último rayo del sol, penetrando por la ventana, bañaba en aquel momento la faz mil veces bendita de María, en cuyos labios se dibujaba una sonrisa. San Pedro se acercó al lecho, y enjugándose las lágrimas, exclamó:

—¡Hermanos míos! ¡¡María, la Madre de Jesús y de los hombres, ha expirado!!...

El sepulcro estaba abierto en Getsemaní. Los Apóstoles llevaron en hombros el féretro, acompañados de los fieles de Jerusalén y pueblos comarcanos. Al dolor ocasionado por la muerte de María, había sucedido un gozo celestial que inundaba el corazón de los cristianos. Las honras fúnebres se convirtieron en procesión triun-



Y sobre nube arbolada vieron a María, que subía . . . subía . . . rodeada de un número sin número de ángeles, y bendiciendo sonriente a los tres discípulos, que la contemplaban éxtáticos de admiración y de gozo.

fal, resonando sin cesar himnos y alabanzas. Los innumerables enfermos, que sanaron repentinamente al solo contacto del féretro, aumentaban la alegría espiritual de la devota multitud. El santo cuerpo fué depositado en el sepulcro ya preparado, que cubrieron con pesada losa.

Tres días después, los Apóstoles oraban en el Cenáculo. Era la media noche. Raquel se acercó silenciosamente a San Juan, y le dijo en voz baja, y algo turbada:

—¡Maestro! ¿Habeis visto?

—¿Qué?—le contestó el Apóstol.

Venid... ¡Mirad!

San Juan la siguió hasta la ventana; y asomándose, vió una luz fija y resplandeciente en la parte de Getsemaní, sobre el sepulcro de María.

Sin perder tiempo avisó a San Pedro y Santiago, y los tres se encaminaron en dirección de la luz. Estaban ya cerca del sepulcro, cuando de repente lanzaron un grito de alegría, cayendo de rodillas.

Vivimos resplandores, como gigantesca catarata de luz, llegaban desde

el cielo hasta el sepulcro; y sobre nube arbolada vieron a María, que subía... subía... rodeada de un número sin número de ángeles, y bendiciendo sonriente a los tres discípulos, que la contemplaban éxtáticos de admiración y de gozo.

Desapareció al fin la Virgen en el espacio; y los Apóstoles, llenos de ansiedad, llegaron al sepulcro. Estaba cerrado y cubierto con la gruesa piedra, tal como quedó al ser sepultado el cuerpo de la Virgen. Allí permanecieron orando hasta el amanecer.

Regresaron al Cenáculo, llegando precisamente a la misma hora en que llegaba Santo Tomás, procedente de Persia, campo de su predicación.

—¿Y María?—preguntó el recién llegado con febril ansiedad.

—Tres días hace que depositamos su santo cuerpo en Getsemaní—le contestaron.

—¡Morir sin tener el consuelo de verla!—exclamó Tomás profundamente apenado.

Estuvo un rato pensativo y meditabundo; y luego dijo resuelto:

—¡Quiero verla, quiero verla! No me neguéis el consuelo de besar el sagrado cuerpo de la Madre de nuestro Maestro.

Las Apóstoles, que sin saber por qué esperaban algo extraordinario, accedieron a los deseos de Tomás. Seguidos de muchísimos fieles llegaron al sepulcro; y al abrirlo, un olor suavísimo embalsamó el ambiente; pero no notaron sorprendidos que el cuerpo de María no estaba. Sólo vieron la toalla y los lienzos.

San Pedro entonces les contó la vi-

sión de la noche anterior; y bendiciendo al Señor regresaron a la ciudad, seguros de que María había subido al cielo en cuerpo y alma.

Aquel mismo día, al oscurecer, fue llamado San Juan con urgencia por Raquel. Al verlo entrar, exclamó la joven, radiante de alegría:

—¿No lo sabéis, Maestro? ¡Me lo ha concedido, me lo ha concedido! ¡Oh, qué buena es para mí!

—Pero, Raquel: sosiégate. ¿Estas enferma?

—Esta noche, Maestro; está mis-

ma noche la veré en el cielo. Voy a morir: felicítadme, Maestro... ¡Madre querida, gracias! ¡gracias!

San Juan, enternecido, veló a la cabececa del lecho de la candorosa y fidelísima Raquel.

Con la primera sonrisa del alba, volvió aquella alma virgen a gozar de la presencia de María en el paraiso. Su cuerpo fué sepultado en Getsemani, junto al sepulcro de la Virgen.

¡María había premiado a la inocente huertanita, llevándola consigo!

EL SOLITARIO.

EL CASO YATHO

Creímos conveniente explicar en nuestro artículo anterior el principal por qué del famoso caso Yatho, del que vamos hoy a ocuparnos; sin las explicaciones allí dadas sería poco menos que imposible entender cómo un pobre cura de aldea, un pastor del agro pudiera en sus discursos llegar a conclusiones tan atrozmente radicales y anticristianas como a las que llegó el pastor de Colonia; empero cuando se sepa en qué escuelas hayan sido educados esos pobres curas rurales, esos pastores del agro, todo se comprende, pues el hombre suele flaquear siempre o casi siempre del lado de la educación.

Yatho era desde 1891 pastor de una pequeña parroquia de Colonia. Imbuído en las aulas universitarias, en que se había formado científicamente, en las ideas del racionalismo teológico, llevólo hasta su congregación evangelista y en numerosos sermones y conferencias fué dando a sus parroquianos en pequeña dosis las ideas del más avanzado radicalismo. Mas he aquí que en 1903-05 publica una serie de sermones o conferencias con el nombre y título de *Personenliche Religion*.

En estas conferencias o sermones explica Yatho a su manera los puntos más fundamentales de la fe cristiana, adoptando siempre las ideas más avanzadas. De su lectura se deducen los seis principios siguientes con los cuales no es compatible en modo alguno el sobrenaturalismo: La religión es algo immanente y debe ser vivida; según ese criterio nosotros no podemos tener noción alguna de un Dios trascendente y superior a nosotros mismos; nuestro Dios ha de ser algo immanente, algo que esté dentro del mundo y que se confunda con él y que sea igual a nosotros; en términos más claros. No hay más Dios que el yo creando el mundo, que no existe fuera de la inteligencia humana. Es la idea de Dios deducida de la filosofía Hegeliana.

Es fuerza que echemos lejos, muy lejos de nuestra religión y de nuestras creencias todo cuanto se refiere al orden sobrenatural, al pecado original, a la Biblia.

En Cristología es fiel seguidor de Harnack; la religión cristiana ni es la única posible, ni es la mejor.

No hay para qué decir la polvareda grande que en el seno del protestantismo alemán causaron los sermones del pastor Yatho. Su libro le valió las más entusiastas felicitaciones de parte de la prensa liberal-racionalista; y acervas censuras de la conservadora y ortodoxa, que le tachó y no sin razón de incredulidad y que llegó a denunciarle a las autoridades protestantes.

Tal denuncia claro es que no estaba muy en conformidad con los principios luteranos de la inspiración privada y de la interpretación de la Escritura según el espíritu individual; por otra parte esa misma prensa ortodoxa se había desatado en insultos contra el syllabus antimodernis-

ta de Pio X y venía ahora a reclamar para sí y para sus autoridades el derecho de enjuiciar y condenar las opiniones de un pastor, remedando así de un modo ridículo la condenación del modernismo hecha por el nombrado Pontífice, condenación contra la que tan a su gusto se había despachado el protestantismo germano, armando algaradas de insultos y vituperios contra la Iglesia Católica y la autoridad del Pontífice y repitiendo la consabida letanía de "enemiga de la libertad de pensar", "opresora de las conciencias", etc. ¡Cuan cierto es que es fácil gritar e insultar al prójimo cuando defiende su propiedad contra la incursión de los lobos, sin tener en cuenta que seremos nosotros los que gritemos mañana contra esos mismos lobos! ¡Los que claman hoy libertad y tolerancia suelen ser los que mañana quieren amordazarla! Esta es historia antigua dentro del protestantismo germano. ¡No hay más que abrir su historia para convencerse de ello! Y quien quisiere seguir atacando a la Iglesia católica de intransigente, que siga, pero que tenga en cuenta que tal vez mañana sea él quien tenga que oírse llamar intransigente, porque defiende lo que él cree que de derecho le pertenece!

No tuvo Yatho más remedio que presentarse ante las autoridades luteranas, que lo habían emplazado para que diera cuenta de sus discursos y sermones y de las enseñanzas radicales en ellos contenidas. ¡Cosa sorprendente! Nada menos que un Profesor de la Universidad de Berlín, en las barbas, como quien dice, del Kaiser Guillermo, Jefe Supremo del Luteranismo, predicaba todos los días a cientos de estudiantes las mismas herejías y nadie se atrevió a llamarle al orden... ¡Y' a un pobre pastor se le obliga a comparecer ante el Consejo Supremo! ¡La justicia del protestantismo!

Presentóse Yatho y la cosa no pasó adelante. Aconsejósele prudencia y circunspección, pero nada más; ni era posible que se hiciera otra cosa.

El pastor de Colonia retiróse menos dispuesto que nunca a retractarse de sus afirmaciones; en 1906 publicaba otra serie de discursos en los cuales niega que en la Eucaristía esté el Cuerpo de Jesucristo, único dogma que del Catolicismo conservó la Iglesia luterana, y se burla de los milagros relatados en la Biblia. Tales escritos dieron lugar a otra denuncia más violenta aun que la anterior.

El Oberkirchenrat, consejo superior evangélico de Berlín transmitió la denuncia al consistorio de Coblenz, encargándole que abriera investigación o proceso. ¡Un proceso, por cuestiones doctrinales dentro del seno del Protestantismo y en pleno siglo XX! Y vendrán luego esos mismos protestantes a hablarnos de la intransigencia de la Iglesia romana!

El Consistorium se reunió; Yatho compareció en él y

tuvo que oír una más que regular soflama que terminaba con la siguiente amonestación: "De seguir predicando las mismas doctrinas se entablaria contra él un proceso y se le privaria del cargo de pastor".

Esta amenaza del Consistorium levanto una verdadera tempestad de iras y odios y pasiones contra las autoridades protestantes, por la "intolerancia religiosa". Cinco mil de los habitantes de Colonia escribieron una carta de protesta poniéndose incondicionalmente al lado de Yatho aprobando en todo y por todo sus doctrinas.

Yatho no hizo maldito el caso de la amonestación del Consistorium, sino que siguió más y más envalentonado, predicando y escribiendo lo que le dió la gana; en 1910, *Fragen von Gott und Welt*, etc., hasta que al fin, al Oberkirchenrat de Berlin se le agotó la paciencia y condenó las doctrinas de Yatho condensándolas en las seis proposiciones en que nosotros las hemos condensado.

Resultado de tal condenación—¡condenación doctrinal dentro del seno del protestantismo alemán en pleno siglo

XX!—fué una algarada espantosa: "ya tenemos, decian algunos, un Syllabus"; "para esto, gritaban otros, no necesitábamos habernos apartado de Roma", etc. etc.

Consecuencia: que el "hereje" del Rhin se hizo famoso y marcha bien acompañado dentro del seno del protestantismo.

Lo hemos ya indicado varias veces: el protestantismo está en plena descomposición doctrinal y el caso de Yatho es un buen ejemplo. Un hombre que predica tan abierta y claramente lo que él, no debiera tener adeptos y seguidores; cuanto menos quienes por él estuvieran dispuestos a sufrir las iras de los altos poderes germanos, a menos que se suponga que entre las masas ha cundido ya la disolución doctrinal y que esas enseñanzas racionalistas han hecho ya presa en las mentalidades populares.

Quédanos para otro día el caso del Pastor Neoyorkino Grant, caso no menos instructivo que el de Yatho.

PHILADELFO.

POR ATREVIDO

DEDICADO AL TIO TIJERAS

En una rama de olivo,
cara al sol una mañana,
rompia su pico a trinos
un jilguero parlanchin;
conforme el astro ascendia
cielo arriba en el oriente,
él ascendia en su gama
cual argentado clarín.

Brisas, flores, luz y fuentes
formaban el pentagrama
donde ponía sus notas
el aligero cantor
y en un crescendo sublime,
abandonando el reposo,
se alzaron y se le huyeron
las alas tras de la voz.

Cruzó vegas y cañadas,
valles y prados cruzó,
y a cada rumor que oyera
en su continuo volar,
esparciera nuevos trinos,
que en el cóncavo de Cielo
y en los valles y en las vegas
hizo el aire resonar.

Posóse luego en un árbol,
que en el "soto" enmarañado
sobre un charco prolongaba
su ramaje protector,
y tras un breve descanso,
otorgado a sus pulmones,
volvió a sus dulces arpegios

con nuevo brio y ardor.

¡Y era de ver! a bandadas
iban ansiosos a oírle
pájaros de mil colores
desde uno y otro confin
y por encima de toda
la pajaril algazara
alzaba siempre su nota
el plumífero clarín.

Ern un triunfo; en remolinos
formando inmensa corona
dábanle escolta y cortejo
avecillas cien y cien,
y él hacia al homenaje
respetuosas reverencias,
moviéndose suavemente
de la ramita al vaivén.

Oyóse de pronto un golpe
en el charco do las aguas
del "soto" se reunieran
cube el arbol protector
y vióse a un inmundo sapo
sacar su fea cabeza,
cubierta de sucio fango
y gritar cro, cro, cro, cro.

Sonara a blasfemia el grito
en la armónica asamblea
y acordóse incontinenti
al arte desagaviar,
y en un coro majestuoso

las cien voces reunidas
rompieron con alma y brio
en un bravo himno triunfal.

Despertóse a aquel torrente
de armonías un labriego,
que al pie del arbol dormía
su siesta meridional,
y al ver al sapo atevido
profanar tanta belleza
le dijo con voz airada:
vuélvete al charco, animal.

Pero el sapo erre que erre
en el fango zambullido
turbar quiso la armonía
con su feo cro, cro, cro,
hasta que ya harto el labriego
de tanta descortesía,
sin decir oste ni moste,
cogió un palo y lo mató.

COLORÍN.

FLUOROSCOPY ESTEREOSCOPY

X DR. SALINAS' **X**

RONTGEN LABORATORY

AN CABLEDO W.C. I

PHONE 3796

RADIOGRAPHY TREATMENT

Romarico Agcaoil
Ingeniero Civil - Contratista

Confeccionan planos y especificaciones
608 Colorad Tel. 329.

FERNANDEZ & ANSALDO

(Ran.ón Fernandez) (Angel Ansaldo)

Abogados y Notarios Públicos

Real 174, Manila Tel. 232

Emparedados

"The Independent", el célebre semanero fabricado a TIJERA por CACOS literarios, muy superiores a cuantos hasta el presente tuvimos la desgracia de conocer, camina como ciego sin lazarillo.

Y, claro, aquí da un tumbo, más allá se rompe la cabeza contra algún poste conventual, cuya dureza es de todos conocida, y luego se hunde en cualquier lodazal.

Dijonos un día que los Jesuitas son muy listos y están muy bien educados.

Y lo dijo por boca de ganso, porque Tío Tijeras procura huir de gente de sotana.

Nosotros estábamos ya hartos de saber eso por propia experiencia, ya que nos cupo la fortuna de educarnos, en ese centro docente, orgullo de nuestra Católica religión.

Más tarde nos habló de los "buenos y sabios Benedictinos", y aunque, los tuvimos siempre por muy sabios y por muy buenos, que en esp siguen la larga tradición de su Orden, no pudimos menos de sonreírnos al leer el testimonio de "The Independent".

¿El por qué de esta sonrisilla? ¡Oh! muy sencillo.

¿Han olvidado mis buenos lectores que Tío Tijeras tiene un hijo (¿una tijeleta?) en el afamado Colegio de PP. Benedictinos?

Pues, hé ahí el motor de esa alabanza, que encierra una gran verdad, pero en boca del alumniador de cuanto tiene sabor de Catolicismo, suena a rastrera adulación.

Tío Tijeras debiera tener presente que los P. Benedictinos son tan "despiertos" como sabios y buenos, y no porque se les ofrende "interesadamente" un golpe de deservario, van a desviarse de la justicia y rectitud, indispensables a todo Profesor.

Si el hijo tira al padre, si de tal palo sale tal astilla, trabajarán con su celo característico en el enderezamiento del tuerto, y como lo lograren, daránse por muy bien pagados de todos sus sudores, sin pensar siquiera en las laudes que puedan dedicarles, por su bienhechora actuación.

Los PP. Benedictinos han venido a estas apartadas regiones, tan distantes de su Patria, enviados por sus Superiores, permanecerán entre nosotros haciendo bien hasta tanto que sus Superiores dispusieren otra cosa y cuando un nuevo mandato les señalare otro destino, allá volarán a continuar haciendo el bien a todos, sean filipinos, españoles, australianos, o congolese, que para el buen Monje, todos son hijos de Dios.

Yá lo sabe Tío Tijeras. Maneje o no la adulación, los educadores de su hijo harán por él todo cuanto su conciencia de religioso les ordenare hacer. Y aun por ventura bastante más.

Puede dormir tranquilo Tío Tijeras, que en manos está el pandero que lo sabrán tañer.

Decíamos en el emparedado anterior (y un roquillo largo nos ha salido) que "The Independent" camina como ciego sin lazarillo.

Para él son los "frailes" algo así como el cólera o la peste, contra los cuales hay que luchar hasta haber obtenido el exterminio total.

Cuestión de gustos. Por nosotros, puede continuar combatiéndolos hasta morir, pero querría yo advertirle como amigo, ser muy indigesta la carne de "fraile".

Cuando el Gran Arquitecto le llame, iráse Tío Tijeras a mascar tierra de cogote, de grado o por fuerza, y los "frailes" proseguirán multiplicándose hasta la consumación de los siglos.

Se les persigue, se les destierra, se les desposee de todas sus riquezas, saqueando los conventos en nombre de la Libertad (¡con mayúscula!), y apenas ha transcurrido un cuarto de siglo, yá los tenemos de nuevo, tan tranquilos como si nada hubiese sucedido, en los mismos lugares de donde los arrojaron apoyados en el derecho de la fuerza.

Puede Tío Tijeras continuar descargando co es contra el aguijón.

Al freir, será el reir.

Bueno. Pero es el caso que "The Independent" comenzó por alabar a los Jesuitas ("listos y educados") y a los Benedictinos ("sabios y buenos"), y ha terminado incensando a los "frailes".

Sorprenderánse mis leyentes por la afirmación pero es la verdad, monda y lironda.

"The Independent" emplea en sus ataques un arma muy conocida. Cuando se propone desmenuzar a uno, aducirá contra él hasta el testimonio del mismo Osmeña. Que para Tío Tijeras es "el coco".

Para pegar al Monte de Piedad, no precisa nente por favorecer al pobre, como él quiere haber, sino porque sus Oficiales son Católicos, echa mano de las declaraciones de...

¿De quién les parece a VV.? ¿A que no lo aciertan? Pues, de... LOS FRAILES.

Pero, Tío Tijeras, ¿no habíamos quedado en que a esos señores no debía hacerseles caso, antes al contrario, era obligación de todo buen Filipino trabajar por su destrucción?

¿Y ahora sale V. con que entre ellos los hay también que son muy buenos y sumamente útiles a la sociedad, especialmente al pobre, como los fundadores franciscanos de los Montes de Piedad?

Pues, apaga y vámonos. ¡Venirnos, al cabo con que se dan "frailes, buenos"!

¡Cuando, a fuerza de leer a Tío Tijeras, nos habíamos hecho a la idea de ser dos conceptos antitéticos el "fraile" y la "bondad"!

A tanto arrastra la rima a los poetas, y el apasionamiento a los CACOS de redacción.

Al fin de cuentas, esas son "pequeñeces", que cada cual sale a flote como mejor puede cuando acaso le aprietan las empulgueras.

Tengo yo un amigo muy aficionado a la ocarina, y, a falta de otra mejor, se consuela el pobre con un indecente instrumentico de barro mal barnizado, cuyos desperfectos le comunican bastante semejanza con un tordo a medio desplumar.

Bien. Es el caso que mi amigo no está muy fuerte en la notación musical de la ocarina, y cuando determinada colocación digital no produce el efecto por él apetecido, acude inmediatamente a otra, lo cual no impide que la pitada precedente se haya oído por toda la vecindad.

"The Independent" hace algo parecido. Coloca los dedos al azar en la maquinilla. ¿Que resulta una pitada? Pues, cambio de postura. Y así sucesivamente hasta salirse con la suya.

Y a lo que íbamos, Dice "The Independent" en el número del 28 de agosto: "Los frailes dominicos y agustinos sostuvieron que los montes de piedad (sic) eran contrarios a la doctrina de la Iglesia".

Pero, ... ¡pedazo de sastre! ¿Dónde leyó vuesarced semejante badajada? Y si acaso la leyó en cualquier plumista desalmado, ¿por qué no se entera mejor antes de escribir?

De ser verdad cuando tan desenvueltamente afirman ciertos CACOS de redacción, va a resultar que todo está en pugna con las doctrinas de la Iglesia Católica.

Lo que sí está, y aun con las disposiciones legales del monte Sinái, es ROBAR lo ajeno contra la voluntad de su dueño, tanto si se trata de hacienda, como de producción cerebral.

¿Lo entiende V., Tío Tijeras? El oficio de CACO, ya se apropie dinero, ya artículos de otro, está categóricamente condenado en el código de Moisés. Y aun en el de Napoleón, bastante menos escrupuloso que el del legislador del pueblo udío.

¿Entendidos? Bueno. Pues, pónganos V. en el caso de no podersele decir la próxima vez. ¿Eh?

Tan lejos está que "los Montes de Piedad (Tío Tijeras, la Ortografía castellana manda escribir con mayúscula los nombres de establecimiento) eran contrarios a la doctrina de la Iglesia", que Pío II bendijo la primera casa de esa especie en Orvieto el siglo XV y de entonces acá las han bendecido gran número de sus sucesores.

La historia no se fabrica a gusto del consumidor. La historia se estudia con religiosa imparcialidad. Los inventores de sucesos se meten a novelistas o a cuenteros.

Y el que ni para eso vale, echa mano de la TIJERA y... ¡a ROBAR!

Total: lo mismo se vende por las calles el bollo hecho en casa que el sustraído de la panadería de vecino. ¡Mientras haya tontos!...

Una cosa hay que trae muy preocupado al "binomio" aglipayano. Es el ¡¡¡infierno!!!

No hay escrito en que no lo saquen a colación.

Y no es para menos, hermanitos. Es fácil rebelarse en un momento de despecho contra la legítima autoridad y lanzarse luego por esos trigos de Dios.

Es muy haccedero constituirse en "fundador" de una nueva iglesia y reunir un puñado de interesados, o de mentalidades de serrín para induirles a tenerle por "obispillo" (uf!, mucha cuenta con la cuarta acepción del diccionario de la Real Academia española).

Pero, no es tan fácil acallar luego los lamentos de la conciencia. A esa no se le engaña.

Mas, el que no se consuela es porque no quiere. Yo les voy a dar un remedio al ex-cura Aglipay y sus pari-paris que estuvieren de mala fe en la secta.

Un remedio eficaz para no temer ya en lo futuro al infierno, a ese lugar de eterno fuego, cuya realidad tanto les preocupa. Aunque "dicen" ser invención de frailes.

¡Y cuidado que los frailes son terribles cuando se dan a inventar! Como si la vida no tuviese ya de por sí bastante contrariedades, inventaro la Inquisición. ¡¡¡Lagarto!!!

Y como si el morir no fuese suficiente aprieto para arrugar los calzones aun a los hombres más bragados, inventan para más allá de la tumba... ¡¡¡el infierno!!!

Pero, no se apuren el cura renegado y sus pari-paris.

Allá va la receta para asegurarse la entrada en el paraíso: "Háganse Mahometanos!"

¿Que por qué? Pues, muy sencillo. El zancarrón de Mahoma otorga entrada en las regiones superiores, de su Paraíso a siete animales: el camello del profeta Elías, el CARNERO de Abraham, la ballena de Jonás, el ASNO de Borak, la hormiga y la abubilla de Salomón y el perro de los Durmientes.

Y ¡qué caray! Donde caben siete, pueden entrar algunos más.

Con que ¡animarse! Y advierto al ex-cura Aglipay y a sus pari-paris que en esas mismas regiones se encuentra la bella Fátima, hija del Profeta. ¡Es para animarse!

LIMADURAS

—Hemos recogido la lección; justo es que nos aprovechemos de sus enseñanzas. Será nueva demostración de la sinceridad de nuestros propósitos.

—Humildes cruzados de la acción social católica en Filipinas, estamos dispuestos a secundar toda iniciativa que tienda a la realización del ideal anhelado. Reclutas del catolicismo militante, formaremos en las filas de cualquiera que, por encargo de la autoridad competente, o por especial preparación técnica, se encuentre capacitado para organizar las huestes católicas y llevarlas, con honor, al campo de batalla. Nuestra divisa es permanente: ha sido y será siempre la misma.

—“Los Defensores de la libertad” han demostrado prácticamente el modo de prepararnos para la acción social. Cuando tengamos en todos los puntos del Archipiélago, grupos de católicos, conscientes de sus deberes y celosos de sus derechos, unidos en torno de una bandera, cualquiera que sea su denominación específica, entonces habrá llegado la ocasión de celebrar el añorado Congreso Católico, consagración gloriosa de los esfuerzos realizados y acicate de nuevos y fecundos empeños. Importa, sobre todo, estimular estas asociaciones, crear entre nuestros correligionarios el espíritu corporativo, de rendimientos tan pingües en todos los órdenes de la vida. Proceder de otra suerte, es empezar por donde se debiera haber terminado.

—Ante las cuestiones capitalistas de fondo en que estamos empeñados, es puerilidad manifiesta pasar el tiempo entretenidos en escarceos de procedimientos y en discusiones de formas y de detalles, de importancia ultra-secundaria.

—Hay formas que afectan a la sustancia de los problemas. Y no es posible negar que la oportunidad es la garantía infalible del éxito. Las empresas más no-

bles fracasan por no haber sido acometidas en el momento propicio.

—Para la nuestra, para la causa de la civilización cristiana en Filipinas, no hay ningún momento inoportuno. El peligro real, único, consiste en llegar demasiado tarde, cuando el campo esté ocupado ya por el ejército invasor. Y debemos persuadirnos de que este peligro es mucho más inminente de lo que, a primera vista, parece. Las actividades acatólicas van adquiriendo, en nuestra patria, un incremento formidable.

—No es posible emprender una campaña sistemática, sin previa y determinada organización.

—Que sería el objeto propio y específico del Congreso Católico.

—Los hechos demuestran que las fuerzas católicas deben organizarse sobre el terreno, donde se ha de librar la batalla. Volvemos al punto de partida; a “los Defensores de la libertad”.

—Las organizaciones que responden a peligros circunstanciales de la localidad, son acreedoras a nuestra más viva simpatía y a incondicionales aplausos. Son una lección y un estímulo. Pero están muy lejos de satisfacer cumplidamente las necesidades de la acción católica. No se trata de resolver un problema puramente local. La lucha entablada entre el Naturalismo y el Catolicismo, es de un carácter tan universal y tan sangriento, que solo un ejército regular, bien disciplinado, formado sobre una base amplia, comprensiva de todos los elementos sanos y de orden, podrá competir, ventajosamente con los milicianos del Naturalismo. La táctica de guerrillas es ineficaz en esta clase de contiendas. La Masonería los Legionarios del Trabajo, el Aglipayanismo, las sectas protestantes, hasta la frialdad e indiferencia de los mismos católicos, militan en las filas, cada vez más nutridas, del Naturalismo. De las elevadas esferas del gobierno,

se está realizando una campaña fiera contra todo elemento sobrenatural en la vida de los individuos de la sociedad. La Oficina de Educación es el enemigo más poderoso del catolicismo en nuestra patria. Y nos combate, a sangre y fuego, empleando el dinero que le suministramos los mismos católicos.

—Realmente, son asuntos muy serios que urge estudiar detenidamente y definir con buen sentido.

—Para ésto, precisamente, para analizar fundamental y detalladamente la situación de la causa católica en Filipinas y precisar los medios más convenientes encaminados a defenderla de un modo eficaz y permanente, reclamamos la reunión de los católicos, en asamblea, junta, congreso, o como quiera calificárselo. “Los Defensores de la libertad” tuvieron reuniones previas en las que formularon las normas de su vida corporativa y redactaron los estatutos de la sociedad. Algo semejante preconizamos nosotros para el funcionamiento de todas las fuerzas católicas de Filipinas. El mal es general: búsquese un remedio general y aplíquese de modo proporcionado a la dolencia.

—De esa suerte, el Congreso Católico tiene una significación muy diferente de la que, ordinariamente, se le atribuye.

—Le definición conceptual es una de las tres clases de definiciones conocidas por los tratadistas de Lógica. La idea que damos ahora del Congreso Católico, es la misma que hemos repetido con marcada insistencia, siempre que se ha ofrecido la ocasión de precisar nuestro concepto.

—En ese sentido, todos convenimos en la necesidad de reunirse para estudiar, resolver y llevar a cabo una acción católica, metódica, inteligente y decisiva.

—Pues es el sentido de siempre.

E. L. FERREIRO.

AL MARGEN DE LA VIDA

Si algo de poesía tiene la vida para mí, si algún encanto tiene el continuo peregrinar por este mundo, gran parte de ese encanto y de esa poesía se la debo sin duda alguna a la "*dorada medianía*" de que hablaba Horacio y en la que me ha cabido en suerte nacer.

Mozos por los años, pero ancianos por el sentido, jóvenes en la partida de nacimiento, pero seniles y caducos en las artes del vivir,—si eso es vivir,—adolescentes en la apariencia, pero valetudinarios en la espantosa realidad interior, ruedan por esos mundos de Dios incontables hombres que, sufriendo las angustias y torturas de una ambición loca y desenfrenada nunca satisfecha, han envejecido antes de tiempo, llevando estampado en el rostro el dolor de los fracasos precoces y la tristeza de los renunciamentos definitivos.

¿Qué juventud es esa? ¿Donde está el "*divino tesoro*" de que hablaba el trovador inca en tan floreadas estrofas, y la "*primavera de la vida*" que exaltó, con fervientes palabras, el poeta italiano, y la "*bella esperanza de la patria mía*" que cantó la musa de nuestro inmortal Rizal?

¡Pobre juventud! Yo siento hacia ella un vivísimo sentimiento, mezcla de desprecio y lástima: desprecio por lo que son, lástima por lo que podían haber sido. ¿Hay nada tan digno de desprecio y lástima como esos hombres hastiados de vivir *sin haber vivido*, cansados de luchar sin haber escuchado más que los ecos lejanos del clarín anunciador de la refriega?

En alas de ambiciones desmedidas, anhelando torcer el curso de la rueda de la fortuna, ¡tan velleidosos y antojadizos! y queriéndola sugetar a su dominio absoluto, sabiendo que de nada ni de nadie sufre tiranías, lanzáronse a su conquista, huérfanos de más elevados ideales, creyéndola fácil y hacedera y al encontrarse en las encrucijadas de la vida con la aguda saeta del desengaño y la contradicción, perdieron, a las primeras de cambio, la fé en sí mismos... y, mustios y abatidos, sentáronse al borde del camino, sin pensar siquiera en redimirse. No tuvieron valor y fuerzas para ser lo único que podían ser; no tuvieron valor y fuerzas para *vivir*, cuando la vida es un espectáculo tan bello, tan interesante, tan armonioso para las almas que han sed de nobles aspiraciones y divinas emociones.

Por eso encuentro tanta poesía y tanto encanto en la "*dorada medianía*" en que he nacido y en la que quiero conservarme hasta que muera. Por eso he aprendido a bendecirla y vivo contento con ella. Porque me ha librado del gusano torcedor de la ambición loca de dineros y grandezas y puedo asomarme al escenario de la vida, al "*tinglado de la farsa*" sereno, tranquilo, libre e independiente; poroue puedo contemplar el espectáculo de la batalla, sin que hasta mí lleguen los dardos de la torpe envidia y de la acerada maledicencia; porque puedo mariposear en torno de todas las cosas, libando en ellas el nectar con el que fabrico en mi castillo interior otro mundo y otra vida.

Mozo soy por dentro y por fuera y por ende libre, y mientras viva aspiraré a serlo, con toda la hermosa independencia que me dá mi *dorada medianía*; que en eso estriban mis más grandes anhelos. Mendigo con humos de rey, desprecio el dinero, porque el dinero es la verdadera esclavitud. Mis placeres son muy baratos: tengo lo necesario y un poco de lo que llaman superfluo para el pan de mi mesa y el pan de mi espíritu: pan y flores. Con ello vivo feliz y dichoso en cuanto cabe, pudiendo decir con el poeta.

Soy pródigo, aventurero, y, aunque pobre y vergonzante sé gastar a mi talante la vida como el dinero.

Yo amo la vida y espero perderla sin vacilar, que aunque la quiero gozar no la quiero encarecer; ¡me gusta por el placer de poderla derrochar!

¡Sí; amo la vida con amor de filósofo y artista, que vive, como los pajarillos del campo, sin cuidarse del mañana, y ando tan enamorado de ella, que me he declarado su andante caballero. Díome natura un amplio y muy humano criterio de las cosas y por eso he hecho del mundo entero mi patria y de los hombres todos mis compañeros de camino, que peregrinos y caminantes somos todos en este valle de lágrimas. Por eso también me ideal es una vida fácil, bella, armoniosa, sin grandes quebraderos de cabeza y con un grano de escepticismo e ironía.

A esto le llaman *diletantismo*, coquetería del talento, esterilidad de la inteligencia. Esto de vivir,—se dice—es cosa seria y heroica: la vida no es una bagatela: tiene un sentido casto y profundo.

¿Qué sé yo! Tal vez tengan razón. Pero yo creo que hay un arte de vivir, como hay un arte de pintar y labrar la piedra, y cada uno es muy dueño de modelarse a su gusto la vida. A mí me gusta más así. ¡Cómo ha de ser! Eso de tomarla también muy en serio tiene sus inconvenientes. Con todo,—lo confieso con ingenuidad,—allá en lo más escondido de mi corazón tengo un fondo de sentimentalismo, una gran capacidad para las emociones, algo así como un blando eco de la grave tristeza universal, que en ocasiones dá a mi vida un tinte de suave melancolía y la marca con el sello aristocrático del dolor, que por ser bello y necesario, es también la sal de mis alegrías y felicidades.

Con este bagaje de espiritualismo y poesía, con su pequeña dosis de bienestar material, quizás un poco egoísta, voy haciendo la jornada del camino, a veces cantando alegrías, a veces llorando nostalgias al añorar ideales con lejanías de cielo, pero siempre bendiciendo la vida, que es bella y hermosa como don de Dios.

Cuando mis ocios son muchos y el alma está serena y el día es alegre y en el raso azul del cielo luce el sol con claridades infinitas de luz y en mi tranquilo hogar todo es paz y reposo, augusta y solemne soledad, pláceme ir anotando al *margen de la vida* las cosas que más impresionan mi sensibilidad de oscuro y modesto artista, lo mismo las que me hacen cantar, que las que al llanto me disponen.

Y estas anotaciones, con ser tan sencillas y humildes, son las que hoy tiene el atrevimiento de ofrecer a sus compañeros de camino, siquier sea para solaz de los menos, indiferencia de los más y crítica de todos.

EL PEREGRINO.

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.º 212

Tel. 572

DOBLANDO EL ESPINAZO

I

¿Creéis que se ha convertido
El papelucho del "soto",
Y que de un plumazo ha roto
Con su manera de ser;
Porque alaba a tres católicos,
Y ante esos grandes "modelos"
Siente cristianos anhelos
Y se inclina reverente?

¿Porque a otros muchos "sinceros"
Modelos de vida honrada,
Sea pública o privada
Alaba el "sastre" también;
Y ante Araullo, Torres, Veyra
Por su honradez y pericia
Se entusiasma con justicia
Y se inclina reverente?

Vayamos con pies de plomo
Y discurremos, lectores,
Y en esta trampa, señores,
No nos dejemos coger;
Porque es lógico pensar
Que es pura palabrería
Y gárrula hipocresía
Que se inclina reverente.

Falsa, hipócrita y estulta:
Es la careta que oculta
A un hombre de mala fe;
Que enarca bien su espinazo
Ante los aglipayanos,
Masones y luteranos,
Y se inclina reverente.

Es el nuevo fariseo
Que ofrece dones a dos:
Una vela enciende a Dios,
Y otra vela a Lucifer;
Que hoy alabará a Voltaire
Y al zancarrón de Mahoma,
Y otro día incienso a Roma
Y se inclina reverente.

Que alaba en su semanario
El entierro a lo masón,
El divorcio y la función
Más peligrosa e indecente;
Y mañana compungido
Ante Dios se quita el gorro,
Y con astucia de zorro
Se le inclina reverente.

Tu mercantil espinazo,
Serás siempre hipocritazo
"Zurcidor" de mala muerte;
Que en lugar de perdonar
Los defectos de los buenos,
O de avisarles al menos,
O callarte reverente,

"Desenmascararles" quieres,
Con tu pluma "fustigarles"
Y a ser posible "aplastarles"
Con la saña de un demente.
¡Tú, qué alhagas las pasiones!...
¡Tú, que les quemas incienso,
Y ante el verde libre-pienso
Te inclinas tan reverentes!...

Te conocemos bien, "sastre",
Hipócrita y fariseo,
"Tijeretas" de lo feo,
Picapuerco de lo verde.
No emborriones más cuartillas,
Procura una pronta enmienda,
Y a la vida de trastienda
Retírate reverente.

II

Esta reverencia es

III

Y aunque se humille hasta el lodo

P. de ISLA.



CHARADA

Prima dos sobre el altar;
Mi terciá es nota de música.
Mi todo es una herramienta,
Que todo labrador usa.

TRIANGULO RECTANGULO

.
.
.
.
.
.
.
.
.
.

Sustitúyanse los puntos por letras de modo que horizontal y verticalmente puedan leerse los siguientes vocablos:

- 1.o Voz de alegría en tiempo pas-cual,
- 2.o Adjetivo relativo a un animal feroz,
- 3.o Nombre de una región antigua,
- 4.o Instrumento músico,
- 5.o Nombre de guarismo,
- 6.o Pronombre personal,
- 7.o Letra vocal.

Ambas soluciones se publicaran en

el número siguiente.

Soluciones de los pasatiempos anteriores. Solución al rombo:

B
M A N
L O B A S
M O L U C A S
B A B U Y A N E S
N A C A R O N
S A N O S
S E N
S

A la charada: Areoplano

ABRIEL LA O
ABOGADO

Oficina: 117 J. Luna

Tel. 8536

Miguel Rosales G. de Bustillo
ABOGADO

Oficina: 969 Isaac Peral
Tel. 2580

Notaría Pública

Residencia 514 Unión, Paco
Tel. 4489

PEQUEÑECES GRAMATICALES

Cierto escritor se permitió desde "The Independent" el lujo de poner cátedra de español pretendiendo cazar gazapos en el cercado de ESTUDIO que, para "The Independent", parecía vedado. Así al menos nos lo venía asegurando el hebdomadario del "soto" con su consabido estribillo de

Sr. D. Amando Calleja
Director de "The Independent"
Presente.

Muy Señor mío:

No sé cuántas veces lo hemos de decir. Ninguno de cuantos trabajamos en la revista ESTUDIO nos hemos creído nunca dotados de infalibilidad, ni hemos incurrido en la pueril pretensión de tenernos por más letrados que los demás. Entregados de lleno a los torneos académicos, por haberse agotado ya nuestra paciencia a causa de los repetidos ataques de los adversarios del Catolicismo, es muy puesto en razón que tratemos de inutilizar al enemigo, como la mejor manera de quitarle el prestigio literario ante sus leyentes, evitando de esta suerte alguna porción del mal que con su propaganda pudiera causar a nuestra Religión.

Por eso, y únicamente por eso, nos tomamos el desahogo de flagelar los disparates de gran calibre tomados al azar del semanario ilongo "Benedicto's Weekly", que si dicha publicación dedicara sus energías al cultivo del azúcar o a la cría de gansos, ni nos metiéramos con ella, ni se nos diera un cornado del lenguaje empleado por este o aquel redactor. Pero sus repetidas e injustificadas arremetidas a todo cuanto tiene sabor Católico, nos han conducido a declararles guerra sin cuartel, hasta tanto que amaine en su persecución contra quienes no le han causado ningún mal.

Pero es el caso que jamás llovió a gusto de todos. Y nuestra modesta crítica gramatical ha sacado de quicio a cierto plumista que, con la firma de "Un Ilongo", nos devolvió la pelota en el último número del hebdomadario de su digna dirección. Y así como dicho señor prefirió dirigirse a mí, como director de ESTUDIO, también me ha parecido a mí mejor dirigirme a V., como Director de "The Independent", en la seguridad de que "Un Ilongo" sabrá tomar para sí la lección.

Ante todo, debo advertir que las "Amenidades Gramaticales" de "Un Ilongo" consiguieron despertar en nosotros la adormecida vanidad de escritor. Porque la crítica a nosotros referente formaba la segunda parte del artículo, estando destinada la primera a descubrir lunares en el "Maestro del Periodismo Filipino", cuyos escritos

"no querer hacer propaganda gratis de una revista de trescientos ejemplares de tirada".

Contestando a la carta *sin sobre* que "Un Ilongo" dirigiera a nuestro Director, éste ha enviado al de "The Independent" la carta que insertamos a continuación:

son considerados como modelo en su género, cuyo ingenio inagotable es la admiración de cuantos le conocemos y a quien el ángel de su guarda debió de regalarle un día esa su pluma maravillosa, con la cual viene haciendo tanto bien. En tan excelente compañía, muy excusable fué que sintiéramos el hábito acariciante de la vanidad.

Y temerosos de alargarnos demasiado, vamos a entrar en materia. Siempre nos ha agradado aprender, y cuando alguien nos ilustra en la carrera de la vida, aunque sea sobre cosas de secundaria importancia, experimentamos gratitud hacia él. Claro es que, en igualdad de circunstancias, preferimos un preceptor que nos mire con menos saña que "Un Ilongo", en cuya estimación queda nuestra manera de escribir retratada en aquel galimatías: "Marcelinico, que la grande llevas todos los días con embozos capa y disparates amontonas tantos". El público conoce de tiempo atrás nuestros escritos y puede juzgar de la injusticia de semejante apreciación.

Entre las frases criticadas por "Un Ilongo", sin dar la razón de su censura, están las siguientes, en las cuales no hemos conseguido hallar quebrantamiento de regla alguna gramatical:

"No hay sino apostarse unos minutos en la atalaya del observador de la naturaleza y al punto se nota la política de la divina Providencia".

"Pues no dispone (Iloilo) de un servicio de aguas potables, y aun de las de regadío".

"Privarse de las más elementales indicaciones higiénicas".

"Y si a Iloilo le falta agua y no tiene corriente eléctrica".

"Como cierto político haya desmentido en la prensa haber dado su nombre a la sociedad de los Caballeros de Colón, pónelo "Benedicto's Weekly" en conocimiento del público". Si en lugar de interrogantes y frases dubitativas, se hubiese dignado "Un Ilongo" darnos la explicación de los lunares por él descubiertos en los incisos citados, cónstele que se lo habríamos de agradecer.

"¿Por qué no acentúa V. la palabra "ser", usándola como nombre, que es como V. la usa en la frase acotada? Verdad es que tiene V. una ortografía de lo más peregrina. Tiene V. la costumbre de acentuar las palabras

"luego" y "ya", escribiendo siempre "luégo" y "yá". "Luego" es palabra llana terminada en vocal y, además, no existe, que yo sepa, alguna otra palabra castellana idéntica en sus letras a "luego", con distinto significado. En cuanto a la palabra "ya", ¿dónde quiere V. que tenga el acento prosódico más que en su única vocal, la "a"?"

Larga pregunta que exige una respuesta más larga aún. 1) No acentúo el sustantivo *ser*, porque ni lo veo acentuado en el diccionario de la Academia, ni en ningún preceptista de la lengua castellana. Y si "Un Ilongo" no mandare otra cosa... 2) Es falso que yo acentúe SIEMPRE las palabras *luego* y *ya*, porque, a excepción de alguna intromisión de cajistas, me guío de las siguientes normas, tomadas de un precioso tratadito de Ortografía Castellana: a) Puede llevar acento la palabra "*luego*", cuando es adverbio de tiempo, y no cuando sea conjunción ilativa (pag. 134). De suerte que, aunque "*luego*" sea palabra llana terminada en vocal y aun cuando "Un Ilongo" no sepa (son palabras suyas) que exista alguna otra palabra castellana idéntica en sus letras a "*luego*", con distinto significado, hay razón, según el ilustre tratadista, para acentuarla en su significado adverbial.

b) La palabra "*ya*" suele acentuarse cuando es adverbio; y no, cuando es conjunción disyuntiva. (pag. 122) De modo que, a pesar de no tener dicha palabra sino una sola vocal, en ella debe acentuarse a juicio del preceptista, que intencionadamente dejó de nombrar pero cuya obra pongo a la disposición de "Un Ilongo" si se dignare pasarse por mi oficina para pedírmela.

Leído lo que precede, ¿puede "Un Ilongo" afirmar que "tengo una ortografía de lo más peregrina"? Puede "Un Ilongo" analizar los artículos de las firmas por él criticadas y bien pronto caerá en la cuenta de que los acentos de las dos palabras discutidas están de acuerdo con las reglas precedentes, excepto, como dije antes, en el caso de error de cajista.

"Jamás he oído decir que tuviera el hombre dos organismos, uno normal y otro anormal, como parece indicar V. con la frase *su organismo normal*", dice "Un Ilongo". Si *organismo* es el conjunto de órganos del

cuerpo animal, según el diccionario de la Academia, todo aquel organismo en el cual se registraren mayor número de órganos que los designados por la Anatomía, merecerá el nombre de organismo *anormal*, o no hay manera de expresarse en la lengua de Castilla. ¿Qué nombre daría "Un Ilongo" a un monstruo de nacimiento que tuviese tres o más brazos, dos cabezas o dos cavidades torácicas, si quisiese contraponerle al hombre de constitución *normal*? ¿Cuál otro sino *anormal*?

"*Ciudades mediocvales, tibiamente iluminadas*—Qué tiene que ver la tibieza con la iluminación? De más está decir que no es lo mismo luz que calor. ¿No habrá V. querido decir "tenuemente" iluminadas?" No, señor. "Tibio" es, según la Academia, "flojo", además de los otros significados del adjetivo. Por lo tanto, cuando dijimos "tibiamente" iluminadas, no quisimos decir "tenuemente", porque acaso nos cayó más en gracia aquel adverbio. Leyera "Un Ilongo" a Tirso de Molina y no se sorprendiera de nuestra frase:

¿Cómo en mi cura ponéis
tan tibiamente la mano?

Ojeara "Un Ilongo" a Quintana y se enterara de los "tíbios defensores del trono". ¿Se da "Un Ilongo" por entendido?

"*Al notar la corrupción de aquella noble matrona por cuya pureza tanto él trabajó*—"Corrupción" es voz activa, y lo que el autor quiere decir es algo de naturaleza pasiva. No es lo mismo corrupción de menores que menores corrompidos, creo yo." Pues, no basta que lo crea "Un Ilongo" "*Corrupción*", copio a la Academia, es la acción y el efecto de corromper o corromperse". ¿Eh? ¿Lo dijimos bien o lo dijimos mal? Mas por si ello no bastare, lea "Un Ilongo" a fray Juan Marquez, cuya cita suprimimos por no alargarnos demasiado y por creer suficiente el testimonio del diccionario.

"*Tanto él trabajó*—¿No está aquí de más el pronombre personal "él"? ¿Y la intercalación de esa palabreja entre "tanto" y "trabajo" no le suena a V. mal?" Según Cortejo y todos los preceptistas que hasta el presente hemos tenido la oportunidad de manejar, puede y aun "debe" emplearse el pronombre personal, cuando pudiera provenir de su supresión alguna ambigüedad. Y como, en mi opinión, tan respetable, para mí cuando menos, como la de "Un Ilongo", podría originarse alguna ambigüedad de suprimir en el caso presente el pronombre personal, porque no faltaría quien de pronto atribuyera el trabajo a la misma matrona, decidí quitar toda duda con el empleo del pronombre "él". ¿Está "Un Ilongo"

conforme? Pues, de no estarlo, proceda como mejor le pluguere cuando se lance a escribir.

Nos parece, en cambio, muy atinada la observación de "Un Ilongo" acerca de la palabra "*viudez*", en cuyo lugar habría estado mejor la que él propone: *viudez*. También exigía la corrección de la lengua castellana la preposición "*con*" para el verbo "*emborracharse*", y aun mejor, en nuestro sentir, la preposición "*de*", aunque no faltan escritores hispanos que hagan uso de la preposición "en":

Todo embriaga en plácido contento
El tierno pecho mío.

"*No sabríamos asegurar si el atildado plumista*—¿No es un galicismo ese *sabríamos*? Je ne saurais pas vous assurer qu'il est bien dit". Esto ya no es un gazapo, esto es una gazapera. Debiera tener presente "Un Ilongo" que para poner picas en Flandes, ni es bastante disponer de aquellas, ni saber dónde está la histórica ciudad: se requiere indispensablemente conocer el manejo del arma, a menos de exponerse a clavarla donde uno no quisiera. "Un Ilongo" debió de haber estudiado el francés acaso allá en sus mocedades, pero ya sólo conserva recuerdo borroso de la lengua de Carpentier.

En primer lugar: "*Je ne saurais pas*", en el sentido de *poder*, está muy mal dicho, porque, según las reglas gramaticales, no debe llevar la negación positiva "*pas*": *On ne saurait contester l'utilité de posséder un ensemble d'idées directrices. Je ne saurais vous l'assurer. Il ne saurait mieux faire*. Todas ellas correctamente francesas, y en las cuales ve "Un Ilongo" suprimida la negación *pas*. Para hacer un estudio comparativo de lenguas, es necesario manejar las comparadas con perfección. Esto es lo más elemental.

En segundo lugar: Tampoco está bien dicho "*qu'il est bien dit*." Primero, porque cuando se trae entre menos un tema de conversación y a él trata uno de referirse, exige el "espíritu" del idioma francés el empleo del pronombre *ce, cela*, como mucho más expresivo y reducido que el artículo definido. Segundo, porque en ese linaje de frases dubitativas, y más cuando la conjunción "*que*" representa a otra, la cual pide subjuntivo, como en el caso presente, debe echarse mano de dicho modo: *Il ne me semble pas qu'il soit fou. Je doute que cela soit vrai*.

Con todo lo cual quiero dar a entender a "Un Ilongo" que es mal juez en achaques de galicismos. Si nuestra frase: "no sabríamos asegurar" encerrase el significado de *no podemos asegurar*, hubiera "Un Ilongo" dado en el clavo, mas como el senti-

do de la expresión sea: *Puestos en el trance de emitir nuestro parecer, no sabríamos, no acertaríamos...*, ha dado con toda su alma en plena herradura. Para juzgar de galicismos con acierto es muy conveniente no dejarse llevar de la sensibilidad auricular, porque a las veces nos suena a "galiparla" la fraseología empleada por los mejores clásicos del siglo de oro de la literatura hispana. Y en abono del giro usado por ESTUDIO, oiga "Un Ilongo" lo que dice Juan Mir: "No siempre que el verbo *saber* va con infinitivo ha de tenerse por afrancesado... Tal es el caso *yo no sabría aconsejarle*, cuando quiere dar a entender que duda si *acertaría* a ser buen consejero."

De donde, tan lejos está de ser galicismo el inciso criticado, tan a la ligera y a salga lo que saliere, por "Un Ilongo", como lo está de ser francés esa su cita de colegial, y no muy aprovechado: "*Je ne saurais pas vous assurer qu'il est bien dit*".

Y si alguien hubiese tenido la paciencia de llegar hasta aquí, y perteneciere al grupo de los lectores de nuestra revista Católica, diga con imparcialidad de juicio si hay o no manifiesto apasionamiento en la opinión que "Un Ilongo" tiene de nuestra labor, cuando la equipara a la del semanero "Benedicto's Weekly", donde fuera dificultosa tarea hallar un solo párrafo castellano en el que no se acuchillen la sintaxis y la ortografía en sus reglas más elementales, y aun acaso la analogía y la prosodia, pues trastrueca a cada paso los vocablos y no existen los acentos para él. Opinión, por otra parte, que se da de puñadas con la expresión laudatoria que, después de habernos llamado "papelucho frailuno" nos dedica "Un Ilongo" al comienzo de su escrito, donde dice que venimos dedicándonos "a la plausible tarea de depurar el idioma castellano".

Y para terminar, tornamos a repetir cómo los redactores de ESTUDIO no han caído nunca en la puerilidad de creerse mejores que los demás. Aquí procuramos estudiar antes de ponernos a escribir, pero aun después de haber buceado en el asunto que nos proponemos desarrollar, caminamos siempre con el temor de incurrir en alguna involuntaria equivocación la cual, cuando nos la hacen ver, no tenemos inconveniente en confesar.

Y esta confesión... Aunque vistas sus aficiones (de "Un Ilongo") al idioma de la *Ville Lumiere*, voy a decirselo en un versito de Moliere:

Un aveu de la sorte a de quoi vous suffire.

Alejandro de Aboitiz
Director de ESTUDIO.

S O C I A L

Angelitos

Doña Emiliana Aberásturi de González

Es mamá de una preciosa niña que dió a luz la tarde del sábado último en su residencia de la calle Arlegui.

El reputado doctor D. Enrique Lopez la asistió.

Y la criaturita que hoy se llama Pilarín, fué bautizada el miércoles de esta semana en la parroquia de Quiapo, apadrinándola su abuela Doña Saturnina Foruria de Gonzalez y su tío D. Francisco Gonzalez.

Hubo pastas, dulces y refrescos en la morada de los Sres. de Gonzalez después de la ceremonia.

Idem de Idem y en la misma calle Arlegui.

La hijita de Don. Miguel García Bosque y su joven esposa Nena Nelson.

La pusieron el nombre de su mamá, Antonia y la fiesta que fué agradable y suntuosa tuvo lugar en casa de la abuela.

Reciban ambas familias nuestra felicitación.

Asalto.

En el chalet de los Sres. de Daland. Por celebrar su onomástico la señora de la casa. Filito Chofré.

Estando tranquilamente la familia de tertulia en la sala, se verificó el "terrible asalto", que trocó la casa en salón de baile y centro de algarabía inusitada y alegre.

Entre las bellas que formaban el pelotón asaltante, encontramos a las Srtas. Margarita y Conchita Seiboth, Srta. de Amechazurra, Carmen Chofré, Srtas. de Herrera, Srta. de Orbeta y otras más...

Calculen el susto de los Sres. de Daland.

Pero, no hubo otro remedio que el

de la resignación.

Se movilizaron sillas, mesas y demás enseres...

Se hizo sitio a la orquesta...

Y a lo de siempre.

A bailar.

Hasta las dos de la madrugada.

Esto fué el sábado.

De teatro.

El Bohemian ha anticipado la fecha de la celebración de su función.

Ahora dicen que será el 2 de Septiembre.

Pondrán "Mi Papá".

Una obraza que requiere un regimiento de actores.

Así, los neófitos en el arte, abundarán.

Y el Círculo, definitivamente, pondrá a su vez, el domingo siguiente, la comedia de Martínez Sierra, "Amancer".

Por lo tanto, rectificamos.

Pero, no en el reparto.

Conchitiita Rocha, Consuelito Sors, Srta. de Couto, Belén Pelayo, Nieves Blanco, y Manolo Nieto, Obeso, Luis Romero Salas, y otros...

D. Benito Barahona, director.

Y D. Benito dice que si sale bien, el público quedará satisfechísimo y convencido que la alta comedia no es para despreciar.

Queremos reír, pero sabemos también sentir.

La fiesta de esta noche.

En el C. S. D.

Un baile a toda máquina

Y poguitas ganitas que hay por ahí de bailar en los reducidos pero siempre discretos salones del Club de la Ermita.

¡Es que van unas niñas...!

¡Y aquel ambiente es tan sugestivo...!

¡Y los chicos son tan amables...!

Exitó seguro.

Y particularmente para un "encapillado" que en esa memorable noche va a recibir el sí... o el no de una infanzona de pro.

Ese, hasta que no se decida su suerte, no se divierte.

Pero, chico, tranquilízate, que la cosa está bastante bien.

Y hay muchas probabilidades...

Así ha dicho ella por ahí...

Matrimonio.

Resonante.

Para muy pronto, quizá a fines de este año.

El de la distinguida Srta. Remedios Orbeta, de la conocida y pudiente familia de Orbeta en Cebú.

Con el caballero Frank Mulcahy, segundo jefe de las prestigiosas firma comercial Cadwalader & Co.

Por las amistades de que gozan tanto la novia como el novio, es de esperar que la boda sea uno de los acontecimientos sociales de más fuste en la temporada.

Anticipémonos en la enhorabuena.

EL BARON DE AYER.

Donde quiera que viaje Vd. Los Moletes y Dientes RIU Ofrecen Comodidad y Seguridad.

EL ESTABLECIMIENTO MAS SUSTENTO DE

- GUARNICIONES
- MONTURAS
- POLAINAS
- LATIGOS
- PORTFOLIOS
- CINTURONES
- CARTERAS
- PORTAMONEDAS

Catalogo Gratis

RIU HERMANOS ESCOLTA 121-123 MANILA, P.I.

Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un metódico economizador!

Nuestro departamento de ahorros le pagará a usted un interés anual de 4 1/2 por ciento sobre las cuentas de ahorro de un peso, computado trimestralmente.

Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel. 1256
Transacciones bancarias extranjeras y domésticas de todas clases.

La Palma de Mallorca HOTEL Y RESTAURANT

Con hermosas y bien ventiladas habitaciones.
Panadería sin rival, dulcería y fábrica de chocolates.

SE RECIBEN ENCARGOS DE PROVINCIAS

Real y Solana,
Tel. 359 P. O. Box 53.

SEMANA

A consecuencia de los varios tifones que pasaron a principios de este mes por las provincias del norte y centro de Luzón, se han registrado grandes pérdidas tanto en las plantaciones como en las obras públicas tales como carreteras y puentes, pues el Rio Grande de la Pampanga se desbordó inundando dicha provincia. También han estado bajo el agua gran parte de las provincias de Pangasinán, Nueva Ecija, Tarlac, Bulacán, Bataan y Cavite.

Textira Gómez, que fué ministro del gobierno portugués en la Gran Bretaña, acaba de ser elegido presidente de la República de Portugal, obteniendo ciento y veintitún votos de mayoría.

Es casi segura la fusión de los Colectivistas y Nacionalistas, pues así se ha acordado en principio por las convenciones de ambos partidos, las cuales han ratificado y sancionado el pacto de alianza y unión celebrado por los representantes y senadores colectivistas y nacionalistas, a principios del pasado primer período de sesiones de la Legislatura, para resolver el "deadlock" surgido en la elección del Presidente de la Cámara Baja. Ambas convenciones conjuntamente aprobaron una declaración apoyando la actitud de los miembros dimisionarios del Consejo de Estado y el Gabinete y reiterando la aspiración popular hacia la independencia inmediata, absoluta y completa. Acordaron también aprobar una resolución condenatoria de la actitud de algunos caudillos demócratas tales como Sumulong, Montinola y Rodriguez.

En vista del caótico estado en que se encuentra la república china donde el bandillaje se ensañorea de un modo escandaloso, algunas potencias europeas están considerando realizar una acción naval energética en aguas de China, probablemente en Emuy donde ya se han registrado varios ataques contra extranjeros. Las naciones cuyos súbditos fueron secuestrados hace unos meses, han presentado al gobierno chino una demanda de indemnización, la cual hasta el presente no ha sido contestada.

Según declaraciones de la Policía Insular, el juego llamado "jueteng" está muy extendido no sólo en esta capital sino también en muchas provincias del archipiélago, especialmente en Cavite y Rizal. Lo peor es que las

víctimas de este vicio son los de la clase proletaria, por lo cual la Constabularia con muy buen acuerdo ha resuelto iniciar una campaña más enérgica y estricta contra los explotadores del juego.

El sábado comenzó la Tercera Convención Internacional de Abogados, habiendo tenido lugar la sesión inaugural en el Salón de Mármol, presidiéndola el ex-Secretario de Justicia, Sr. Abad Santos, los miembros de la directiva del Colegio de Abogados de estas islas y los huéspedes de honor, es decir los delegados japoneses y chinos. Para entretener a éstos durante los días en que dure el Congreso se ha preparado un programa de agasajos, excursiones y visitas.

En una nota publicada por Lord Curzon se exterioriza la opinión de la Gran Bretaña respecto a la ocupación francesa del Ruhr, alegando que es ilegal y no está conforme con las disposiciones del Tratado de Versalles. También se manifiesta que se adhiere al plan de Bonar Law, por el cual Inglaterra se dará por satisfecha con obtener de las reparaciones alemanas y los débitos Aliados lo necesario para afrontar sus obligaciones con los Estados Unidos.

En el entretanto en Alemania las cosas van de mal en peor en vista de la gran escasez de alimentos y dinero. Por de pronto el Canciller Cuno y su gabinete se han visto obligados a dimitir, pues los socialistas unidos acordaron apovar el voto de desconfianza en su gobierno presentado por los comunistas. Como consecuencia, el Dr. Stressemann fué designado para formar el nuevo gabinete de cuya cartería del Exterior se encarga además del premiato.

Según los informes últimos, se teme una nueva guerra en Europa, pues Alemania acaba de notificar a la Comisión de Reparaciones que dejará de pagar las reparaciones debido a los enormes gastos en que viene incurriendo.

En América ha causado muy mala impresión la noticia publicada por cierta parte de nuestra prensa referente a la alegada pérdida sufrida por el Banco Nacional montante a unos 65 millones de dólares.

Con el objeto de proteger debidamente contra el "heart rot" o el "root rot" las plantaciones de abacá de las provincias bicolanas, la Oficina de Agri-

cultura ha enviado a varios de sus expertos a aquellas regiones para que examinen las plantas y vean si aun no han sido atacadas por la plaga, pues hasta la fecha no se ha recibido informe alguno sobre el particular.

El sábado pasado por la noche, horas después de haber salido del puerto de Cebú, el vapor del mismo nombre chocó contra el barco de vela "Solita" que resultó partido en dos pedazos. El choque fué inevitable según las declaraciones del capitán del "Cebú", pues el barquito sólo llevaba una luz muy tenue y había sido divisado cuando ya estaba a muy corta distancia, además de que la noche estaba muy oscura. Como consecuencia de la colisión desapareció uno de los tripulantes del barco de vela, y se teme que haya perecido. El resto de la tripulación fué transbordado al "Cebú" y traído a esta capital.



EFECTOS PARA ESCUELAS

Proveer a las escuelas de los necesarios efectos es nuestra especialidad. Tenemos existencia completísima y de lo más moderna.

Muy gustosamente facilitamos precios al por mayor, a solicitud.

Los pedidos de provincias reciben pronta atención.

FRANK--137 Escolta

AGENTES

Nippon Yusen Kaisha
Prince Line Far East
Service

White Star Line
Bibby Line
Cunard Line

Sperry Flour Co.

DIRECCION CABLEGRAFICA: WARNER

CLAVES STANDARD.

P. O. BOX 294.

WARNER, BARNES & CO., LTD.

LONDON, MANILA E ILOILO

London Office

10-11 MINCING LANE, E. C. 3.

New York Agents

LEDWARD BIBBY & CO.

135 Front Street

AGENCIAS DE SEGUROS

Law Union & Rock Ins. Co.,
Ltd., (Fire)

The China Fire Ins. Co. Ltd.,
(Fire)

The Tokio Marine & Fire Ins.
Co., Ltd. (Fire & Marine)

The Yangtze Ins. Association
Ltd. (Fire, Marine &
Motor Car)

The Fuso Marine & Fire Ins.
Co., Ltd. (Fire & Marine)

Manufacturers Life Ins. Co.,
(Life)

Importadores y Exportadores

MANILA

El Hogar Bldg.

Manila Harness Co.

56-58 Escolta
Tel. 1797

628 Ave. Rizal
P. O. Box 1921

PRECIOS SIN COMPETENCIA

BAULES—MALETAS—SACOS DE MANO
MONTURAS—POLAINAS—CINTURONES
PORTAFOLIOS—MONEDEROS—HEBILLAS
Y OTROS MUCHOS EFECTOS

*Confeccionamos a medida y hacemos
grandes rebajas al por mayor*

PIDA NUESTRO CATÁLOGO

PANADERIA DE VIENA

DE
JOSE RIBAS

CENTRALES:

Calle Echagüe No. 322, Tel. 1113
Calle Marqués de Comillas No. 131, Tel. 3486.

SUCURSAL:

Calle M. H. del Pilar esquina P. Faura No. 350,
Tel. 3757.

PUNTOS DE VENTA:

Calle San Lazaro esquina Mangahan No. 611,
Cervantes
Calle G. Tuason esquina Isabel No. 547, Sampaloc
Calle Santamesa No. 616 Sampaloc
Calle Novaliches No. 274, San Miguel.

RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro.
Compre un solar para tener su propio
hogar. No pague más renta. Sus pagos
mensuales le harán propietario. Consúl-
tenos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles.
Terreno alto y ventilado.

INFORMES: 155 Escolta (altos)

La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos
y picaduras de la

**COMPañIA GENERAL DE TABA-
COS DE FILIPINAS**

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

**Y en todos los kioscos, clubs, taba-
querías y hoteles.**

Ayude Usted

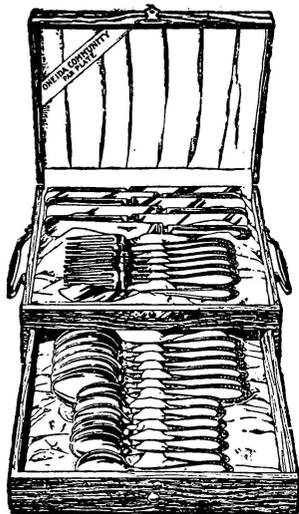
a cristianizar a los igorrotos, dando sus trabajos de imprenta a la

CATHOLIC SCHOOL PRESS

Governor Pack Road

BAGUIO, Mt Pr.

ESTOS DIAS SON
DE FRECUENTES



Acontecimientos Sociales

Prepárese; vea nuestra preciosa colección
de cubiertos

ONEIDA COMMUNITY PLATE

en nuestros escaparates, donde exhibimos los
de los diseños

"ADAM"
"GEORGIAN"
"CLASSIC" y
"SHERATON"

en juegos de 26, 51, 85, y más piezas, para
diversos usos.

LA ESTRELLA DEL NORTE LEVY HERMANOS, Inc.

46-50 Escolta
ILOILO

MANILA

Tels. 250 y 251
CEBU



Cerveza para la Salud y el vigor

*Beba cerveza para disfrutar de sa-
lud y vigor. Es una bebida deli-
ciosa muy apropiada para tomar
con las comidas, particularmente
cuando éstas son frías.*

*Un tónico excelente para aquellos
que padecen de debilidad enervante y
los convalescientes de alguna enfer-
medad.*

Tenga a mano una caja de Cerveza
San Miguel en su casa.

SAN MIGUEL BREWERY CO.
TELÉFONO 1216.